

LA INVESTIGACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA. BASES PARA EL DESARROLLO ENDÓGENO

Gutbepsy Briceño¹ y Lizabeth Pachano²

*Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario Rafael Rangel-Trujillo
Maestría en Geografía y Ciencias de la Tierra*

Recibido: enero 2007

Aceptado: marzo 2007

Resumen

La enseñanza de la geografía es una oportunidad para llevar a cabo una actividad escolar cotidiana a partir de las necesidades reales del espacio comunitario, utilizando como estrategia la investigación por parte, no sólo de los docentes y los estudiantes, sino también de los representantes, comunidad y todos los actores del proceso educativo para conocer la realidad que los envuelve. De esta forma los estudiantes, además de reforzar valores de pertenencia e identidad local, serán quienes transformen su propia realidad dentro de una actividad escolar dinámica, humana y más vivencial. Con ello se logrará una mejor planificación y organización del espacio en función de sus potencialidades para el desarrollo endógeno.

Palabras claves: Enseñanza de la geografía, investigación, transformación, desarrollo endógeno.

RESEARCH ON GEOGRAPHY EDUCATION. A BASE FOR ENDOGENOUS DEVELOPMENT

Abstract

Teaching geography is an opportunity to conduct a daily educational practice from the real space community needs, using research strategies involving students, teachers, community's members, and main actors that are involved in the educational process, in order to know the real surroundings around. Thus, students can reinforce belong feelings and local identity, because they will be able to transform their own reality within a dynamic educative activity, more human and existential. At the end, students should be able to develop a better planning and organization of the space according to own territory potentialities for the endogenous development.

Keywords: Education of Geography, Research, Space Transformation, Endogenous Development.

I. Introducción

De acuerdo con el contexto histórico de la humanidad, la idea de avanzar siempre ha estado en la mentalidad de cada ser, avance que puede ser psicológico, físico, social, territorial o económico según la perspectiva y el contexto del cual se trate. En este sentido Nisbet (citado en Austin, s/f), señala que el hombre desde su fase primitiva ha buscado la manera de ir progresando y esto lo seguirá haciendo paulatinamente en el futuro. El término progreso indica un cambio gradual de las

¹ Maestrante en el Programa de Maestría en Docencia de la Geografía y las Ciencias de la Tierra. Universidad de Los Andes, Núcleo Trujillo. E-mail: gutbepsyb1@yahoo.es.

² Doctorado. Grupo de Investigación Integración Escuela Comunidad. Maestría en Docencia de la Geografía y las Ciencias De la Tierra. Email: lizabethpachano@hotmail.com (Tutora)

diversas civilizaciones y en algunos casos se torna lento. Este cambio puede ser científico, tecnológico, espiritual, moral entre otros, siempre buscando, como fin último, el convivir en una mejor sociedad. De esta manera, desde las primeras civilizaciones del mundo (Egipto, Mesopotamia, Roma, Grecia...), la idea de progreso siempre ha estado latente y así consecutivamente a lo largo de toda la historia universal (cristianismo, renacimiento...).

Luego de alcanzar su más alto momento (entre los años 1870 – 1900), comienza a decaer dado que dentro de la sociedad, la especie humana se caracteriza por tener la capacidad para adaptarse a su ambiente; mientras que los valores morales y espirituales hacia sí mismo con sus congéneres y el ambiente es dejado de un lado. Desde esta perspectiva Donoso (1999: 164) señala que: "...todas las sociedades tienen su historia. Evolucionan, involucionan, crecen, desaparecen, se desarrollan...".

Ante esta situación se propone una nueva idea de evolución de las sociedades y es así como surge la idea de desarrollo el cual es una nueva manera de progreso. Según la Real Academia, desarrollo significa progresar, crecimiento económico, social y político de las comunidades humanas, es decir, para que exista desarrollo se tiene que tomar en cuenta la complejidad humana en donde se debe ver reflejada una armonía holista entre él y su entorno, en otras palabras debe existir una planificación y organización de las actividades que permitan el crecimiento social, siempre con un sentido sustentable que impliquen valores de ética, equidad, participación, entre otros.

Así, el individuo afina y utiliza su propio macroscopio; definido por Pérez como: "el instrumento que tiene todo ser humano para ver, comprender y actuar sobre la realidad" (Pérez, 2004: 12); se da cuenta que actualmente la humanidad se encuentra sumergida en un mundo muy acelerado en donde los cambios y/o transformaciones se avistan a cada segundo y hasta de forma simultánea los cuales conllevan a la creación de una sociedad en constante "caos", en constante incertidumbre, en constante movimiento; de hecho, quien no tome el ritmo de la sociedad es capaz de sentirse hasta desplazado por ella. Estamos entonces en una era en la que es imprescindible la información, la comunicación entre las personas y la investigación; esto podría ser posible gracias a la globalización, la ciencia y la tecnología.

En este sentido, Castells considera que: "la globalización y la revolución tecnológica han sido capaces de transformar los tres pilares fundamentales en los que se basa la sociedad: la manera de producir, la manera de vivir y las formas de gobierno" (Castells, citado en Font y Rufi, 2001: 15). Sin embargo, cabría preguntarse ¿Esta manera de transformación social se estaría realizando armónicamente?, ¿Son del todo positivas la globalización y la revolución tecnológica para el desarrollo de la sociedad?. Lamentablemente la raza humana se encuentra en un mundo donde lo absoluto no tiene cabida y subyuga la relatividad, posible síntoma de la poca evolución.

Así pues, los hechos están a la palestra: los cambios los está manifestando el Planeta Tierra, quien a su vez pareciera que está cobrando a los "seres humanos" las consecuencias de sus acciones económicas, políticas y sociales para (supuestamente) "mejorar su calidad de vida". Acaso, ¿se estará haciendo un buen uso del saber?. De acuerdo con el informe de la República Bolivariana de Venezuela en el mes de enero de 2004 se llevó a cabo la Cumbre Extraordinaria de Monterrey

donde se señala que: “la educación fue reconocida como factor decisivo para el desarrollo humano con incidencia sobre la vida política, cultural, social, económica y democrática” Informe de la República Bolivariana de Venezuela (2004: 2).

No obstante, en ocasiones el ser humano descubre y produce elementos que realmente no le son tan beneficiosos para él mismo y/o para el Planeta Tierra y solo están en contra de la paz, unión y amor mundial. Esto lo hacen creyendo que están haciendo un bien a la humanidad y solo se encuentran inmersos en un error. Esto hace suponer que no hay hombres malos, sino humanos errados.

Ante esta panorámica, pareciera que la educación marchara por un canal y la sociedad por otro muy distinto - más acelerado y copado de procedimientos no lineales; mientras que la educación sigue parámetros lineales mecánicos, rígidos y obsoletos, la sociedad se encuentra en un completo caos donde el mañana es impreciso e impredecible. Cabe preguntar entonces ¿Cómo alcanzar el verdadero desarrollo si la sociedad avanza por un lado a pasos agigantados y la educación se encuentra aislada en un aula de clases bajo la custodia de textos que en su mayoría se encuentran desactualizados?

2. Un acercamiento a la enseñanza de la geografía

Básicamente, la práctica escolar cotidiana debe incluir herramientas y/o estrategias de enseñanza que contribuyan al reforzamiento de valores y promueva la construcción de aprendizajes significativos a través de la búsqueda de conocimientos reales (no memorísticos y abstractos) con los que el educando interactúe y ponga en práctica durante su vida cotidiana. El conocimiento depende del interés individual del ser humano, como señala Méndez (2001: 3) el ser humano: “...Construye conocimiento sólo sobre aquello que le interesa...” partiendo siempre de su experiencia personal.

El conocimiento es una actividad intelectual y abstracta que se realiza en el individuo de una forma consiente, propia. Esta se logra a través de la activación de sus estructuras conceptuales, metodológicas, actitudinales y axiológicas para la posterior integración con su dinámica real ante demás individuos de la sociedad. De esta forma, el ser humano debe darse cuenta que el conocimiento deriva de tres fases, las cuales deben cumplirse en grande: Amor-Conciencia-Pensamiento. Así pues, el conocimiento no es estático sino dinámico, el individuo vive en una constante construcción y reconstrucción de sí mismo dependiendo de su proceso psicoevolutivo, así como de los cambios que se generan dentro de la sociedad.

De esta manera se debe olvidar la actividad educativa tradicional, en la cual el docente esta regido estrictamente a los programas, los cuales están basados en objetivos discordantes, en contenidos totalmente desfasados de la realidad que hoy día envuelve a los alumnos y alumnas. Sobre este tópico, Santiago (2003: 6) habla acerca de la existencia de un “envejecimiento teórico” el cual, según él: “no dan respuestas a las situaciones del cuadro global porque sus argumentos lineales y mecánicos discrepan de la relatividad y falibilidad que afecta al conocimiento de hoy día”.

Además, en el autor señala: “Hasta ahora, con la enseñanza de la geografía tradicional se puede afirmar que no se da una explicación a la realidad vivida en el aula de clases, mientras en la comunidad, los alumnos explican en forma cotidiana lo que ocurre sin dificultad alguna. Son explicaciones abiertas que se modifican en el escenario de los acontecimientos con la vivencia de nuevas experiencias cotidianas” (Santiago, 2003: 14). Igualmente Araya (1997: 6) expone la falta de

integración de: “temas y enfoques actuales en la enseñanza de la geografía. Se mantiene una práctica memorística y descontextualizada de los contenidos geográficos”.

El hablar de enseñanza requiere investigación, experimentación y normas que soporten a una acción educativa de provecho. Cuando se propone una enseñanza de la geografía se habla del arte de enseñar una ciencia que en la sociedad actual está colocada en primer orden dentro del proceso educativo para la transformación y el desarrollo de la humanidad en armonía con la naturaleza de una forma interdisciplinaria.

Durante la modernidad, este poder estaba limitado a un poder político y militar; mientras que para la acción educativa era inofensivo, hecho que le permite afirmar a Lacoste (1977: 11) que: la “geografía sirve en primer lugar para hacer la guerra”. La sociedad posmoderna debe imponer entonces un nuevo reto, utilizar la investigación geográfica como un poder para la formación humana y el desarrollo endógeno de las comunidades; es decir, que el individuo conozca el espacio geográfico que le rodea, sepa cuáles son sus potencialidades, vea, comprenda y actúe en función de las necesidades de su espacio, y no en función de las necesidades de las demás personas, por circunstancias económicas y/o políticas.

La geografía actual goza de una gran complejidad y multiplicidad temática cuyos campos de acción deben ser impulsados tanto por las políticas de Estado, como por la dinámica social y dirigidos hacia las relaciones e interrelaciones positivas entre la naturaleza y la sociedad constituida. Según Méndez (2004), algunos de los campos de acción que presenta la geografía en la actualidad son:

- La delimitación y la territorialidad como una forma de lograr la regionalización político-administrativa para una mejor planificación; el desarrollo económico y social del espacio geográfico no solo a nivel local, sino mundial.
- El desarrollo sostenible que implica la satisfacción de las necesidades del mundo actual sin arriesgar las necesidades de las generaciones futuras.

Los sistemas de información geográfica y los procesos de difusión espacial que permiten sentar las bases para una mayor manejabilidad de la organización del espacio y tener conocimiento acerca de los cambios que ocurren o podrían ocurrir en determinado espacio geográfico a través de los modelos propuestos como el vecinal (cuando la difusión ocurre desde el punto de vista espacial – distancia) y el jerárquico (cuando la difusión ocurre desde los centros de mayor a menor tamaño).

La enseñanza de la geografía actual exige fundamentaciones teóricas y prácticas acordes con la realidad cotidiana en la que se desenvuelven los y las estudiantes para dar solución a problemas que enfrenta su localidad. Se requiere de una geografía que sea utilizada para y por el bienestar de la humanidad mundial que conlleve a la paz, la unión, la armonía, el amor y la ética de las localidades, las regiones, los países y el mundo en general aprovechando la “compresión” actual a la que hace referencia Giddens (citado en Font y Rufí, 2001: 16) cuando señala que “en las economías capitalistas el espacio se expresa en tiempo y que el progreso tecnológico está comprimiendo hasta límites inimaginables hace pocos años la ecuación tiempo – espacio”.

En los actuales momentos, con ayuda de la globalización, la ciencia, la investigación y los avances tecnológicos lo que suceda en un extremo del planeta, en instantes o simultáneamente, puede ser observado en el otro extremo. En este sentido, la enseñanza de la geografía se debe abordar desde lo más abstracto y

complejo a lo más real y concreto, que pueda transformar las necesidades geográficas a través del conocimiento, la comprensión y la actuación hacia el desarrollo de las potencialidades geográficas de su comunidad. Es necesario que se busque la manera de develar la importancia de la geografía para la humanidad, su comprensión de una forma ética y reflexiva.

3. La Investigación como herramienta para conocer la realidad geográfica

Toda actividad docente debe tener implícita la formación en investigación, particularmente en su práctica educativa puesto que la sociedad es cambiante. Es necesario buscar la forma de actualizar permanentemente sus conocimientos y adaptarlos a sus contextos de manera crítica (teoría); además, abordar los problemas existentes en su comunidad educativa que afecten el desenvolvimiento efectivo de su práctica pedagógica e impidan alcanzar un máximo rendimiento en el proceso de enseñanza y aprendizaje. De esta manera se debe indagar sobre “cómo” lograr que sus estudiantes construyan y reconstruyan el conocimiento; es decir, ¿Cómo activar en los estudiantes las estructuras conceptuales, metodológicas, actitudinales y axiológicas?; es allí donde la ciencia toma un carácter imperante.

Toda investigación tiene su base en un problema; pero dependiendo de la perspectiva del investigador, puede tener su base en un desafío. Para Perdomo (2004), la investigación es considerada como una “verdadera aventura”; posiblemente sea por los descubrimientos y enigmas que puedan llegar a resolver el investigador poniendo a prueba su ingenio y habilidad. Así mismo, Sabino (1996: 41) conceptualiza la investigación como una “actividad que nos permite obtener conocimientos científicos, conocimientos que se procura sean objetivos, sistemáticos, claros, organizados y verificables”. En este sentido, se toma a la investigación como una actividad muy lineal que lleva consigo una serie de normas; sin embargo, el ver a la investigación como una “aventura” toma un sentido más emocionante, divertido y retador en donde el investigador se demuestre a sí mismo capaz de resolver naturalmente más que un problema, un desafío.

El investigador es aquel individuo que posee en su estructura cognitiva una serie de interrogantes que lo mueven a buscar el conocimiento a través de la indagación para develar la verdad. Este término, según Zambrano (2004), es introducido por el mundo occidental como un punto de referencia y validez de acuerdo con las unidades del saber o del conocimiento. De acuerdo con la genealogía del conocimiento (Foucault, 1970), el saber ocurre antes del conocer; el saber es movido por la observación, la sospecha, presunción o intuición y experiencia del individuo el cual lo lleva a conocer, a crear su propia realidad de una forma objetiva la cual se traduce en verdad. Generalmente el ser humano actúa de acuerdo con lo que sabe y no con lo que conoce.

4. Conocimiento de la realidad geográfica para el desarrollo endógeno

Actualmente en Venezuela se propone un nuevo modelo educativo con un enfoque humanista en donde se abren las posibilidades de un proceso enlazado con el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001 – 2007, en función del desarrollo endógeno como un medio para el impulso del desarrollo humano e integral del país. Con ello ofrece flexibilidad a los docentes de llevar a cabo un proceso de enseñanza y aprendizaje de acuerdo con las necesidades de su propia realidad educativa.

De acuerdo con Izturiz (citado en la Coordinación Nacional de los Liceos Bolivarianos, 2005: 3), la idea de las nuevas políticas educativas es: “dejar de formar a un ser individualista, para formar uno integral, un ser social”; por supuesto que domine el saber, el hacer y el convivir. En el caso específico de los Liceos Bolivarianos, estos se convierten en un espacio para promover la productividad a través de la elaboración de planes, programas y proyectos los cuales deben ser flexibles, contextualizados y pertinentes para todos los actores del proceso educativo, a la vez que servirán como estrategia metodológica y de evaluación dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta evaluación debe ser continua, integrada, cooperativa, participativa y sobre todo humanista (mediante autoevaluaciones, coevaluaciones y heteroevaluaciones).

Estos planes, programas y proyectos deben realizarse tomando en cuenta la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad para un aprendizaje global e integral de los contenidos; para ello es necesario que el docente sea un innovador pedagógico y tecnológico en donde enlace y relacione el conocimiento teórico, cotidiano y/o práctico y virtual. De acuerdo con el Informe de la República Bolivariana de Venezuela (2004: 21), el nuevo modelo educativo plantea considerar a la escuela:

...como una organización social, donde interactúan alumnos, maestros, profesionales de las disciplinas, administrativos, obreros, padres, madres, representantes y diferentes miembros del entorno social quienes se hacen responsables de la formación integral de los educandos. Los Proyectos Educativos Integrales Comunitarios traducen de manera operativa esta concepción, mediante la cual la construcción del saber se concibe como un proceso colectivo que busca identificar las debilidades y fortalezas de la institución, así como de la comunidad, a fin de superar las dificultades, lograr la transformación y aliar la escuela con la comunidad.

El servicio comunitario desarrolla la empatía y rompe los prejuicios sociales creando en el individuo un sentimiento de dar y don de servicio sin esperar nada a cambio; sólo la alegría y el goce del acto de dar conlleva a esta persona a ser proactiva, dinámica y sociable, con actitudes idóneas para el trabajo colectivo enmarcado en las directrices de desarrollo endógeno. Al no buscar reconocimiento siempre actuará con una intención pura; esta actitud facilita al individuo la búsqueda voluntaria de identificarse con su comunidad, ya que es su entorno más inmediato y cercano el cual conoce desde muy temprano y forma parte de su cotidianidad, pues es actor dinámico de ella.

La identidad local parte de allí mismo, de la cotidianidad, donde transcurre la mayor parte de la vida del ser humano, donde se recupera la memoria histórica y hechos trascendentes de su realidad en medio de su marco geopolítico y su diálogo intercultural, la participación activa de sus culturas consolida la identidad. Según Vargas y Sanoja (1993: 23) “la identidad opera en niveles y contenidos diversos, desde el nivel individual y familiar hasta el de la banda para el caso de las formaciones cazadoras y recolectoras, realizándose sobre contenidos económicos religiosos, ambientales y otros”.

Para robustecer la identidad local es necesaria la participación activa de sus habitantes pues no existe espacio para la apatía y la individualidad. Esta cooperación se logra a través de las actividades culturales y educativas de manera interactiva y colectiva, desarrollando la empatía y el sentido de pertenencia de los habitantes con su comunidad, pues es en ella donde tiene los

primeros vestigios del saber, es el primer espacio geográfico que conoce, es donde se desenvuelve y descubre la autodeterminación, libertad, ayuda cognitiva; además permite la organización y administración voluntaria de sus recursos.

Tanto los estudiantes como los docentes deben conocer cómo funciona su comunidad y participar voluntariamente como actores, así mismo la comunidad debe contribuir con el desarrollo integral del niño tomando como eje fundamental el florecimiento de su identidad local (sin olvidar que, la principal responsabilidad de la educación está en primer lugar en el hogar y en la familia y en segundo lugar en la escuela, siendo los docentes complementos muy valiosos para su desarrollo integral). Todos estos elementos o variables contribuyen con el fortalecimiento de las diversas actividades económicas y sociales de la región; el amor, el valor y el respeto al ambiente, a sus congéneres, a sus instituciones, el servicio en pro del colectivo y el arraigo de nuestra idiosincrasia facilitará el crecimiento en todos los ámbitos de la vida regional, permitiendo un desarrollo endógeno sustentable de autoabastecimiento.

5. Consideraciones finales

Todo proceso educativo debe convertirse en un proceso de investigación permanente y activo dentro de la comunidad (como parte de la globalidad) involucrando la participación de todos los actores del proceso educativo. Bajo esta concepción, los estudiantes tienen la oportunidad de transformar su propia realidad dentro de una actividad dinámica, humana y vivencial.

Esto es un despertar para disfrutar, contemplar y tomar conciencia de las maravillas del mundo, allí es posible hallar la verdad. Este cambio de paradigma que comienza por un cambio de pensamiento en cada ser humano (en el cual se debe competir contra sí mismo, lograr la superación personal y no competir contra los demás), permitiendo que la humanidad despierte y evolucione hacia el verdadero conocimiento.

Queda pues de parte de los docentes la formación de individuos críticos, capaces de tener sus propios discernimientos y no dejarse envolver por un único paradigma geográfico impuesto. En el contexto actual se plantea la interdisciplinariedad dentro del proceso educativo, en razón de ello, debe ser entendida la geohistoria como base para el desarrollo local desde el punto de vista de la globalidad y el ambiente como eje transversal fundamental en todos los niveles de educación para el saber, el hacer y el convivir del ser humano. Y para la creación de ecociudadanos dispuestos a cambiar sus actitudes cotidianas y mejorar la compleja relación existente entre la sociedad y la naturaleza.

Cada ser humano es posible considerarlo como un ente paradigmático el cual posee estrategias metacognitivas lógicas que lo llevan a buscar una relación interactiva entre el saber y el conocer de la ciencia geográfica. Con la formación de individuos críticos, es posible que surjan nuevas orientaciones paradigmáticas que contribuyan a conocer y a explicar de una forma más precisa, adaptada al contexto histórico actual, con bases teóricas y metodológicas sólidas y bien argumentadas, el espacio geográfico con todos los atributos que le atañen.

Referencias bibliográficas

ARAYA, F. (1997). "Estrategias didácticas para superar obstáculos epistemológicos y pedagógicos en la enseñanza de la geografía". *Geoenseñanza*, Vol 2 (Número 2), 5–22.

- AUSTIN, T. (s/f) *Historia de la idea de progreso*. Recuperado el 16 de febrero de 2005 en <http://www.monografias.com>
- COORDINACIÓN NACIONAL DE LOS LICEOS BOLIVARIANOS (septiembre, 2005) *El Liceo Bolivariano. Construcción del currículo y teoría pedagógica nacional*. Ministerio de Educación y Deportes de Venezuela. Caracas – Venezuela.
- DONOSO, R. (1999) *Mito y educación. Impacto de la globalización en la educación en América Latina*. Espacio: Buenos Aires – Argentina.
- DUQUE, J. (2004). *El arte de ser maestro*. Bogotá – Colombia: Panamericana.
- FONT, J. y RUFÍ, J. (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona – España: Ariel Geografía.
- FOUCAULT, M. (1970) *La arqueología del saber*. México: Siglo XII.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y DEPORTES DE VENEZUELA (agosto, 2004) *Políticas, programas y estrategias de la educación venezolana*. Informe de la República Bolivariana Venezuela. Caracas – Venezuela.
- LACOSTE, Y. (1977) *La geografía un arma para la guerra*. Barcelona – España: Anagrama.
- MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA PLANIFICACIÓN Y EL DESARROLLO (2001) *Líneas generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001 – 2007* (septiembre, 2001).. Caracas – Venezuela.
- MÉNDEZ, C. (2001) *Metodología. Diseño y desarrollo del proceso de investigación*. Bogotá, Colombia: Mc Graw – Hill.
- MÉNDEZ, E. (2004) *Geografía actual: Espacio geográfico, territorio y campo de acción*. Mérida – Venezuela: ULA.
- PERDOMO, C. (2004) *Filosofía de las ciencias*. Ponencia presentada en el I seminario de postgrado en Docencia de la Geografía y las ciencias de la Tierra. ULA - Trujillo, Venezuela.
- PÉREZ, A. (2004) *El macroscopio: Una forma de ver, comprender y actuar sobre la realidad*. Caracas – Venezuela: MED.
- SABINO, C. (1996) *Los caminos de la ciencia, una introducción al método científico*. Caracas, Venezuela: Panapo.
- SANTIAGO, J. (2003) *Emergentes cambios paradigmáticos en la enseñanza de la geografía y sus efectos en el trabajo escolar cotidiano*. *Geoenseñanza*, Vol. 8 (Número 1), 5 – 15.
- VARGAS, I. y SANOJA, M. (1993) *Historia, identidad y poder*. Tropicos: Caracas – Venezuela.
- ZAMBRANO, A. (2004) *Conocimiento, saber y pensamiento: una aproximación a la didáctica de las matemáticas*. *Educere, Año 8* (Número 26 Julio – agosto – septiembre), 407 -413.